La experiencia es un grado

Profesionales de empresas jubilados se mantienen activos aportando sus conocimientos a las nuevas generaciones

JESÚS JAQUES NUCHE

JOAQUÍN PINO

EN ACTIVO. Francisco Orduña, delegado de Secot en la provincia de Cádiz

■ CÁDIZ. La jubilación es una de las etapas más difíciles a la que se enfrenta cualquier persona después de haber dedicado varias décadas de su vida al trabajo. De la noche a la mañana pasan de la actividad diaria al obligado descanso, un frenazo en seco que a muchos produce problemas psicológicos porque de repente dejan de sentirse útiles.

Pero no son pocos los que tienen claro que aunque ya han dejado de pertenecer al mundo laboral todavía tienen mucho que aportar a la sociedad y encuentran en Séniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) la alternativa que les sigue manteniendo activos y con la autoestima por las nubes.

La filosofía de Secot está basada en la rentabilización de los amplios conocimientos adquiridos por las personas jubiladas (denominadas 'séniors'), en beneficio de la sociedad a través de su experiencia profesional acumulada tras su dilatada vida laboral.

Su aportación está dirigida sobre todo hacia los programas de pequeñas y medianas empresas y el asesoramiento para la creación del autoempleo a través de los jóvenes emprendedores. Así lo explica Francisco Orduña, desde hace casi un año delegado de esta entidad en la provincia de Cádiz (sustituyó a Teófilo Montero), que cuenta en la zona con 21 socios.

De esta manera, la voz de la experiencia tiende una mano al empuje de las nuevas generaciones que tratan de abrirse camino en el siempre complicado sector empresarial y que tienen en Secot el soporte necesario para realizar estudios financieros y planes de marketing, y recibir asesoramiento jurídico.

El Consejo Superior de Cámaras de Comercio y el Círculo de Empresarios impulsaron hace 14 años el nacimiento de Secot, que actualmente dispone de 20 delegaciones en toda la geografía española. Desde 1994 opera en la provincia gaditana en la Cámara de Comercio, gracias a la labor voluntaria de personas jubiladas procedentes de diversos sectores (abogados, ingenieros, titulares mercantiles, economistas, catedráticos de universidad) que se reparten el trabajo en función de las necesidades de cada proyecto presentado por nuevos emprendedores. Y es que uno de los principales cometidos de esta entidad es el asesoramiento y evaluación de iniciativas y, en su caso, la expedición de un certificado de calidad que sirve de 'salvoconducto' para que los promotores de nuevas empresas consigan microcréditos de hasta 24.000 euros a través del Instituto de Crédito Oficial (ICO) que suponen una importante ayuda para el inicio de su actividad.

"Cada proyecto que recibimos es objeto de un profundo análisis que tratamos de orientar y finalmente comprobar si es viable", señala Francisco Orduña, quien recalca que la exigencia es máxima y muchas iniciativas empresariales se quedan en el camino porque no tienen una base sólida.

BALANCE POSITIVO

Secot certificó la calidad de 21 proyectos en 2003

Séniors Españoles para la Cooperación Técnica certificó el año pasado en la provincia de Cádiz 21 proyectos, de los que 12 ya han obtenido microcréditos, y además atendió 324 consultas relacionadas con la creación de nuevas empresas y asesoramiento de pequeñas y medianas firmas. Las iniciativas que quieren arrancar con el apoyo de esta entidad versan sobre diversas materias, desde una empresa de tecnología innovadora mediante energía alternativa hasta una tienda de todo a cien, un establecimiento de moda, una papelería o la apertura de una galería de arte. Secot ofrece además una vertiente personal a los jubilados que pasan, sin transición, de tener una plena actividad profesional con una notable responsabilidad a quedarse sin ocupación. El vacío que puede generar esta situación deriva en algunas ocasiones en cuadros de estrés ante su nueva vida que no tiene nada que ver con la que llevaban antes. "Secot es un lugar donde uno puede sentirse útil, porque sirve de estímulo para seguir aportando cosas a la sociedad y para que los séniors se mantengan al tanto de los avances (leyes, nuevas tecnologías...), lo que facilita una formación después de la jubilación", destaca Francisco Orduña.